

- La evolución del bloque comunista -

La extensión del comunismo tras la II Guerra Mundial.

En 1945 las fronteras de la región que se escindía del mundo capitalista se ampliaron considerablemente. En Europa incluyeron toda la zona comprendida al este de una línea que iba, aproximadamente, del río Elba, en Alemania, hasta el Adriático, incluyendo toda la península balcánica, menos Grecia y la pequeña parte que Turquía conservaba en Europa. Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria y Albania pasaron a la zona socialista, así como la parte de Alemania ocupada por el Ejército Rojo después de la guerra y convertida en la República Democrática Alemana en 1954. La mayoría de las zonas que Rusia perdió como consecuencia de la guerra y la revolución después de 1917, y un par de territorios que antes habían pertenecido al Imperio austro-húngaro, los recuperó también o los adquirió la Unión Soviética entre 1939 y 1945. Mientras tanto, se produjo una enorme ampliación de la futura zona socialista en el Extremo Oriente con la llegada al poder de regímenes comunistas en China (1949) y en parte de Corea (1945), y de lo que había sido la Indochina francesa (Vietnam, Laos, Camboya) después de una guerra de treinta años (1945-1975). La zona comunista se amplió todavía un par de veces algo más tarde, en ambas ocasiones en el hemisferio occidental-Cuba (1959) y algunos países africanos en los años setenta-, pero, en lo esencial, el área socialista había quedado configurada en 1950. Gracias a la enorme población de China, incluía aproximadamente a la tercera parte de la población mundial, aunque el tamaño medio de los países socialistas, con la excepción de China, la URSS y Vietnam (58 millones de habitantes) no era muy grande: su población iba de los 1,8 millones de habitantes de Mongolia a los 36 millones de Polonia.

Ésta era la parte del mundo cuyos sistemas sociales, a partir de un momento determinado de los años sesenta, pasaron a conocerse, en la terminología ideológica soviética, como países del *socialismo real*; un término ambiguo que implicaba o sugería que podía haber otras clases distintas y mejores de socialismo, pero que en la práctica ésta era la única que funcionaba.

E. HOBSBAWM. *Historia del siglo XX.*

Kruschev critica el estalinismo.

¡Camaradas! En el informe del comité central del Partido ante el vigésimo Congreso, en algunos discursos de delegados en el Congreso, así como anteriormente, durante las sesiones plenarias del comité central del PCUS, mucho se ha dicho sobre el culto al individuo y sus dañosas consecuencias.

Después de la muerte de Stalin, el comité central del Partido comenzó a emplear la política de explicar, concisa y concretamente, que es ilícito y extraño al espíritu del marxismo y del leninismo elevar a una persona, transformada en un superhombre dotado de características sobrenaturales, comparables a las de un dios. [...] Entre nosotros se cultivó durante muchos años esa creencia en tomo a un hombre, especialmente, en tomo a Stalin [...].

Cuando analizamos las prácticas de Stalin en cuanto a la conducción del Partido y la nación, cuando nos detenemos a considerar cualquier acto de Stalin, debemos convencernos de que los temores de Lenin estaban justificados. Las características negativas de Stalin, que en época de Lenin eran sólo incipientes, se transformaron durante los últimos años en un grave abuso de poder que causó indecible daño a nuestro Partido [...].

Stalin inventó el concepto *enemigo del pueblo*. Este término hizo automáticamente innecesario que se probaran los errores ideológicos de un hombre u hombres dispuestos a la discusión; este término hizo posible el uso de la más cruel represión, la violación de todas

las normas de legalidad revolucionaria contra cualquiera que, en una u otra forma, estuviera en desacuerdo con Stalin.

B. D. WOLFE. *Kruschev y el espectro de Stalin*.

Programa de Acción aprobado por el comité central del Partido Comunista de Checoslovaquia, el 5 de abril de 1968

Propiedad colectiva de los medios básicos de producción. Es decir, una propiedad realmente popular que, ya sea del Estado, de las asociaciones de productores o bien de las cooperativas, implique la participación de los trabajadores en la dirección y planificación económicas y en el reparto de la plusvalía. En la pequeña industria, el comercio, la artesanía y los servicios subsistirá la iniciativa privada, aunque bajo control político.

Sobre esta base de la propiedad colectiva, crear un sistema pluralista en el que participen los partidos políticos como representantes de los diferentes intereses de los ciudadanos. El Partido Comunista mantendrá su papel directivo, pero en una competencia democrática.

Desarrollar una democracia socialista que confiera al ciudadano más derechos, libertad e influencia que en las democracias parlamentarias o en la burocracia estalinista. El ciudadano ejercerá el poder por medio de la democracia representativa -elección de representantes por sufragio secreto- y de la democracia directa -control del poder mediante consejos obreros y otras fórmulas de autogestión en regiones, municipios, barrios [...].

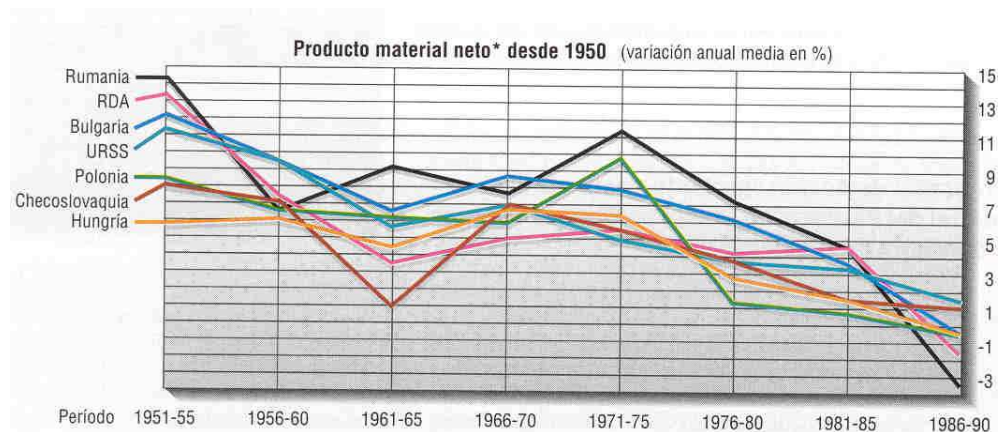
Garantizar la independencia de los sindicatos y el derecho de huelga [...].

Más independencia en las empresas para aumentar la producción y satisfacer las necesidades de los ciudadanos -«presión del mercado socialista»- y que, al tiempo, asegure mediante una planificación científica los intereses del conjunto de la sociedad, el derecho al trabajo, aumento del nivel de vida y jubilación honrosa.

En política exterior, mantener las relaciones con la URSS y la desarrollada por el Pacto de Varsovia [...].

R. MARTIN DE LA GUARDIA Y G. A. PÉREZ SÁNCHEZ.
La Europa del Este, de 1945 a nuestros días.

Evolución económica de la URSS y las democracias populares.



La valoración de Alexander Dubcek

Durante los meses de la Primavera de Praga comprendí que el objetivo de las críticas de los soviéticos era forzarme a restringir, o incluso a abandonar, nuestro proyecto de reformas. No obstante, nunca explicaron, ni en público ni en privado, hasta dónde debían llegar estas limitaciones. La ambigüedad era la característica del sistema. Los contactos entre partidos comunistas se llevaban a cabo a menudo mediante palabras vacías,

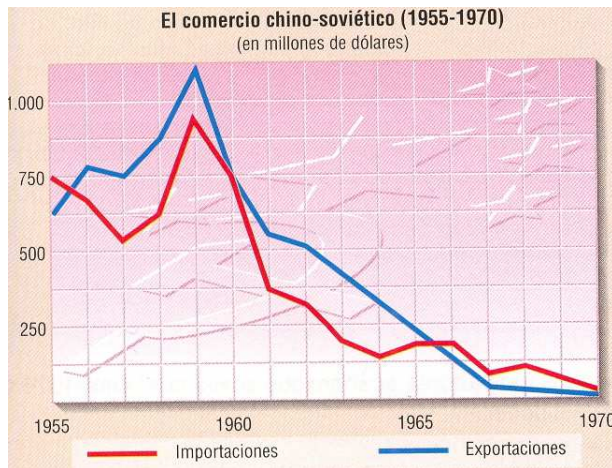
insinuaciones indirectas y alusiones confusas a los preceptos ideológicos y acontecimientos de la historia de Rusia. Todo esto dificultaba la comunicación y restaba claridad a los acuerdos. El uso que hacían los soviéticos de términos tan básicos como *democracia* o *soberanía* desposeía estos conceptos de todo sentido o bien les daba el significado contrario.

A. DUBCEK. *Autobiografía del líder de la Primavera de Praga.*

Evolución del sector agrícola y del sector industrial										
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA (crecimiento medio anual por quinquenios, en %)						PRODUCCIÓN INDUSTRIAL (crecimiento medio anual por quinquenios, en %)				
	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-74	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-74
Bulgaria	6,4	5,7	3,2	3,4	2,8	13,7	15,9	11,7	10,9	8,9
Hungría	3,8	0,5	1,2	2,8	5,6	13,2	7,6	7,5	6	6,8
RDA	8,1	2,6	0,8	1,5	3,9	13,7	8,7	5,8	6,5	6,5
Polonia	1	3,7	2,8	1,8	5,3	16,2	9,9	8,5	8,4	10,5
Rumania	10,1	1,1	2,5	1,9	7,2	15,1	10,9	13,8	11,8	13,2
Checoslovaquia	1,6	2,1	0,6	4,9	3,7	10,9	10,5	5,2	6,8	6,6
URSS	4,1	6	2,3	3,9	2,3	13,2	10,4	8,6	8,5	7,4

Mao critica el revisionismo.

El revisionismo u oportunismo de derecha es una tendencia ideológica burguesa; es más peligroso que el dogmatismo. Los revisionistas, oportunistas de derecha, alaban de palabra el marxismo y también atacan el «dogmatismo». Pero lo que atacan es precisamente la quintaesencia del marxismo. Combaten o tergiversan el materialismo y la dialéctica; combaten o intentan debilitar la dictadura democrática popular y la dirección del Partido Comunista; combaten o intentan debilitar la transformación y la construcción socialistas. Incluso después de la victoria fundamental de la revolución en nuestro país,



queda todavía un cierto número de gentes que sueñan con restaurar el sistema capitalista; estas gentes luchan contra la clase obrera en todos los frentes, incluido el ideológico. Y en esta lucha, tienen en los revisionistas a sus mejores asistentes.

Mao ZEDONG. «Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo» (27 de febrero de 1957). En: *El libro rojo.*

Gorbachov habla sobre la perestroika.

Hemos iniciado una empresa sin precedentes en el plano político, en el económico y en el social. Para hacer realidad lo programado, es necesario desarrollar un trabajo intenso, tanto en el interior como en el exterior. Sobre nosotros, y en primer lugar sobre el Politburó, recae una enorme responsabilidad. Hay que desarrollar el plan a gran escala para salir de esta situación compleja con las mínimas pérdidas, sobre todo en la primera etapa. A pesar de nuestras diferencias, somos unánimes en lo principal: en que nos hemos puesto a la cabeza de una empresa de magnitud revolucionaria, histórica. Es necesario cambiar sobre la marcha el estado de ánimo del país. Y esto no es fácil.

Todo lo que se ha dicho aquí confirma que estamos en el buen camino. La sociedad cambia. Por consiguiente, cambiarán las exigencias que ésta nos plantea.

Tenemos todas las razones para confirmar que estamos en la vía justa. Por eso, no deberemos ceder ante las vacilaciones, ni retroceder ante los reveses circunstanciales ni ante las eventuales derrotas. No podemos excluir que la situación internacional pueda jugar alguna mala pasada. Las dificultades pueden surgir hasta del propio proceso de transformaciones. Es necesario que todos, y en primer lugar los miembros del Politburó, estén a la altura. [...] Y lo que es más importante, hay que actuar con espíritu de unidad y cohesión. Están ocurriendo cosas inhabituales. Es natural. Vuelvo a repetir que los nuevos problemas no se resolverán con métodos viejos [...].

La novedad de la situación no debe turbarnos. Y esa novedad irá en aumento. [...] Tenemos que asumir que somos hijos de nuestra época, y que todos estamos ligados a ella. Y no hay vuelta de hoja. ¿Por qué somos capaces de hacer ahora un análisis real? Porque nosotros mismos hemos recorrido un camino difícil. Aunque también necesitamos depurarnos. Nos bloquea mucho todo aquello a lo que nos hemos habituado.

La *perestroika* es una pirámide que, desde la altura, penetra en el fondo de la sociedad, de la clase obrera, de la intelectualidad, de las escuelas, de los institutos científicos. Eso es lo más importante. [...]

Debemos sujetar el timón. No caer en el pánico, no temblar, actuar con una gran responsabilidad. Hemos reconocido que la *perestroika* exige romper algunas cosas. Y, antes que nada, el mecanismo que la frena. Es cierto que hemos emprendido una obra difícil. La *perestroika* adquiere formas dolorosas. Aparece la oposición. Hay una gran incomprensión. ¿Hacia dónde debemos orientarnos? He pensado mucho en ello. Lo principal es atender los intereses del socialismo, los intereses de los trabajadores. Todo lo demás puede superarse. Pero no hay que comportarse como un elefante en una cacharrería. No podemos actuar quebrando el país como si fuera una rama seca. Algunos están borrachos de transparencia informativa, de apertura. También hay que saber enfriar. Un buque sólo aguanta en función de su capacidad de desplazamiento.

M. GORBACHOV.

Intervención ante la sesión del

Politburó del 24 de marzo de 1987. En: M. GORBACHOV. *Memorias de los años decisivos, 1985-1992.*

TASAS DE CRECIMIENTO DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS EN LA URSS, 1976-1985

Variable	1976-80	1981	1982	1983	1984	1985
PMN*	4,3	3,3	3,9	4,2	2,9	1,6
Producción industrial	4,5	3,4	2,4	4,2	4,1	3,4
Producción agrícola	1,7	1	5,5	6,2	-0,1	0,1
Consumo	4,7	4	1,2	3,2	3,9	3,2
Inversión	2,2	0,9	11	5	-1,6	2,4
Ocupación	1,4	0,9	0,9	0,6	0,6	0,6

* Producto material neto (véase actividad 3)